

Plagas en las primeras etapas de desarrollo del cultivo de la soja. Campaña 2012/2013



Programa Granos Informe de Zoología Agrícola

Casmuz, A.; Scalora, F.; Cazado, L.; Socías, M. G.; Gastaminza, G. y Willink, E.

La soja es afectada durante sus fases iniciales por una serie de plagas que impactan sobre la implantación y/o el desarrollo inicial del cultivo. Por el inicio de la siembra de soja en la provincia, se considera pertinente comentar algunos aspectos que debería tener en cuenta el productor para el monitoreo y el manejo de estas problemáticas.

La oruga bolillera, *Helicoverpa gelotopoeon*

La elevada incidencia que tuvo esta oruga sobre la soja en la campaña 2011/2012 y su presencia en el cultivo de garbanzo, en mayores niveles que los observados en años anteriores, son factores que presuponen una ocurrencia temprana de esta plaga sobre el cultivo de soja. Otros factores que agravarían la situación serían las condiciones ambientales tales como la ocurrencia de sequía y altas temperaturas, que son propicias para el desarrollo de esta plaga.



Biología y daños: durante la etapa vegetativa del cultivo la hembra coloca los huevos en forma aislada, sobre los brotes tiernos de la soja, llegando a oviponer entre 1000 a 1200 huevos cada hembra. Al nacer, las larvas pliegan con tela el folíolo donde se encuentran, causando en él una defoliación leve; a partir del 3° estadio larval (oruga de más de 1 cm), las orugas abandonan el folíolo y comienzan a cortar brotes. Las larvas pasan por 5 o 6 estadios, alcanzando un tamaño de 35

mm al final de su período larval, el cual completan entre los 12 y 20 días. Los daños en brotes terminales en etapas iniciales del desarrollo del cultivo determinan la pérdida de la dominancia apical y la modificación de la estructura de las plantas afectadas, siendo este tipo de daño de mayor importancia en aquellos materiales de grupos de madurez cortos y crecimiento indeterminado.

Monitoreo

El monitoreo debería realizarse sobre puntos de muestreo de 1 metro lineal de cultivo, en 10 puntos distribuidos en cada lote y al menos con una frecuencia semanal; principalmente durante las etapas iniciales más críticas del cultivo (hasta V6). En las primeras etapas de desarrollo, es conveniente la revisión de los brotes terminales para detectar la presencia de huevos y/o larvas pequeñas en el interior de los foliolos, que por lo general no son recolectadas al usar la técnica del paño vertical en los muestreos.



Manejo

A partir de ensayos realizados, se ha observado un control aceptable de esta plaga a partir del uso de insecticidas correspondientes a los grupos de los piretroides, organofosforados, carbamatos, IGR y diamidas; pero con una escasa persistencia, debido a la ocurrencia de nuevas camadas de la oruga bolillera sobre los brotes nuevos. Por ello se recomienda, durante las primeras etapas del cultivo (hasta V6), recurrir a productos de contacto para el control de esta larva, siguiendo posteriormente muy de cerca los lotes en cuestión para detectar nuevas infestaciones de esta plaga. Otro aspecto a tener presente en el manejo de la oruga bolillera es la calidad de aplicación de los tratamientos, recomendándose el uso de pastillas cono hueco y el agregado de coadyuvantes con el objeto de lograr gotas más finas que permitan una mayor y mejor llegada del insecticida al blanco, sobre todo a aquellas orugas que se encuentran protegidas en los foliolos sin desplegar.

Complejo de picudos: *Sternechus subsignatus* y *Rhyssomatus subtilis*

Sternechus

La sequía ocurrida durante gran parte de la campaña 2011/2012, fue uno de los factores que impacto en forma negativa sobre este complejo de picudos, afectando

mayormente a , que manifestó una baja incidencia en gran parte del área sojera donde se encontraba.

A esto se sumó el efecto de las aplicaciones de insecticidas (piretroides y organofosforados) para el control de la oruga bolillera y que incidieron negativamente en estos picudos.



S. subsignatus



R. subtilis

En el caso de *R. subtilis* debe considerarse que las lluvias que se sucedieron desde fines de marzo y durante abril del 2012 produjeron pulsos de emergencia tardíos de este picudo desde el suelo y que, en algunos casos, ocurrieron sobre lotes de soja que fueron abandonados por el estrés hídrico sufrido durante los meses anteriores, permitiendo incrementar notablemente sus niveles poblacionales en esos lotes. Por esto debe prestarse mayor atención en dichas situaciones a fin de minimizar el impacto y la expansión de esta problemática en el área sojera de nuestra provincia.